

# Monumento vacío

Espacios abiertos,  
temporalidades  
de/por venir

Ybelice Briceño Linares  
Coordinadora

**ILIA** Instituto  
Latinoamericano  
de Investigación  
en Artes

**Artes**  
EDICIONES

Red PyEM  
Red de Investigación en Artes



# Monumento vacío

## Espacios abiertos, temporalidades de/por venir

**Ybelice Briceño Linares**  
Coordinadora

Ileana Diéguez, Ana Longoni,  
Tania Medalla, María José Melendo,  
Estefanía Santiago, José Miguel Neira,  
Lucía Nacht, Janaina Carrer, Amaranta  
Espinoza, Daniela Zubicueta, Nicolás  
Sagredo, Nadia Prado, Ybelice Briceño,  
Albeley Rodríguez, Inventario  
Iconoclasta de la Insurrección Chilena y  
Red Políticas y Estéticas de la Memoria



Universidad  
de las Artes

Rector: William Herrera

Vicerrector Académico: Bradley Hilgert

Vicerrectora de Posgrado e Investigación:

Olga del Pilar López

Monumento vacío. Espacios abiertos.

Temporalidades de/por venir

Este libro ha sido sometido a revisión por pares ciegos.

#### AUTORES:

Ybelice Briceño Linares (coordinadora), Ileana Diéguez, Ana Longoni, Tania Medalla, María José Melendo, Estefanía Santiago, José Miguel Neira, Lucía Nacht, Janaina Carrer, Amaranta Espinoza, Daniela Zubicueta, Nicolás Sagredo, Nadia Prado, Albeley Rodríguez, Inventario Iconoclasta de la Insurrección Chilena y Red Políticas y Estéticas de la Memoria.

Ilustración de portada: Nicolás Sagredo



Instituto  
Latinoamericano  
de Investigación  
en Artes

Director: Pablo Cardoso

Editor de Revista *F-ILIA*:

Fernando Montenegro

Asistente editorial:

Jenny Malena Goya



#### COLECCIÓN ENSAYO

D. R. © Universidad de las Artes

D. R. © de los autores

ISBN: 978-9942-977-59-5



Director: José Miguel Cabrera Kozisek

Diseño y maquetación: José Ignacio Quintana Jiménez

Corrección de textos: Silvia Daniela Zeballos Manosalvas

MZ14, Av. 9 de Octubre y Panamá

Guayaquil, Ecuador

editorial@uartes.edu.ec

# Índice

Prólogo	
María José Melendo, Tania Medalla, Ybelice Briceño, José Miguel Neira .....	7
A veces, la primavera sucede. Palabras de presentación	
Ana Longoni.....	19
Saberes y rabias situadas. La apuesta por un activismo académico	
Ileana Diéguez .....	25
Video de invitación al evento	
Estefanía Santiago y José Miguel Neira .....	31
Convocatoria a asamblea «Monumento Vacío. Espacios abiertos. Temporalidades de/por venir»	
Red Políticas y Estéticas de la Memoria .....	33
Acta de/por venir. Destejiendo memorias astilladas	
Janaina Carrer y José Miguel Neira (transcripción y organización) .....	39
Llamado a la solidaridad internacional desde el Ecuador	
Frente de Defensa UARTES.....	71
Los monumentos, el espacio público y el sentido de pertenencia	
Lucía Nacht .....	75
Un vacío en disputa o un puente posible para reescribir la historia	
Estefanía Santiago.....	97
No hay vacío en nuestra tierra	
Amaranta Espinoza, Daniela Zubicueta y Nicolás Sagredo .....	99

Manifiesto del Inventario	
Inventario Iconoclasta de la Insurrección Chilena .....	109
Selección de poemas	
Nadia Prado .....	115
Memoria, activismos y espacio público: dos miradas desde el Ecuador	
Ybelice Briceño y Albeley Rodríguez.....	123
Reseñas biográficas .....	147

# Prólogo

Este libro es el producto de una provocación. Nace de los debates y reflexiones que ha dejado la asamblea «Monumento vacío, espacios abiertos y temporalidades de/por venir», que tuvo lugar en Chile, en julio del 2022, impulsada por la Red Políticas y Estéticas de la Memoria, en el marco del Segundo Encuentro de la Cátedra Pensamiento Situado. La asamblea, concebida como espacio para activar múltiples voces con relación a la memoria, el arte y la política, despertó un conjunto inquietudes, preguntas y propuestas que quedaron resonando entre los colectivos, lxs artistas y activistas que participaron en ella, bien sea presencial o virtualmente.

El texto recoge parte de estas interrogantes y debates intentando respetar la idea de polifonía y multiplicidad de voces que propuso la asamblea. Son voces que hablan en distintos tonos y registros, que se cruzan y encuentran, a veces, o que siguen sus propios caminos y construyen lenguajes propios, en otros casos.

Se trata de una publicación que está hermanada con la revista *F-ILIA*, pues los textos aquí reunidos llegan al Instituto Latinoamericano de Investigación en Artes (ILIA) a partir de la sexta convocatoria de esta revista. La extensión y calidad de los materiales recibidos llevó a lxs editorxs a pensar en realizar un libro relativamente independiente que a su vez dialogara con la revista, en vista de que los debates que plantea encuentran conexiones con los ejes de la convocatoria, que giró en torno a las revueltas sociales y las prácticas artísticas. De hecho, justo cuando se realizaba el Segundo Encuentro de la Cátedra Pensamiento Situado en Chile, estaba ocurriendo la revuelta indígena y popular en Ecuador (de junio-julio

2022), por lo que se realizaron dos intervenciones en línea que también han sido recogidas en esta publicación.

## Las memorias: un asunto en disputa

La cuestión de la memoria social ha sido un tema central en América Latina a lo largo de varias décadas. En torno a ello, activistas, movimientos sociales e investigadorxs han trabajado confrontando al discurso oficial con el fin de cuestionar sus interpretaciones de la historia.

A partir de las cruentas dictaduras que en los años 70 y 80 se impusieron en el Cono Sur, de los conflictos armados en países como El Salvador o Colombia, y del genocidio contra la población indígena en Guatemala, el asunto de la memoria se convirtió en un campo de batalla en el terreno simbólico, pero también en el plano político y judicial. En el entendido de que las memorias sociales ayudan a dotar de significado el pasado y presente de las comunidades y grupos sociales, lo que ha estado en disputa son los sentidos de ese pasado que se establecen como válidos (Jelin 2002, 2017).

Qué versiones de la historia se instauran como verdaderas, qué acontecimientos merecen ser recordados, qué actores han participado en ellos, y qué responsabilidades se desprenden de estos hechos son algunos de los asuntos que están en discusión en torno al tema. Estas disputas han estado atravesadas por asimetrías de poder, en virtud de que no todos los actores sociales tienen las mismas herramientas para elaborar, socializar o imponer sus narrativas sobre el pasado.

Las víctimas y familiares de las víctimas de la violencia de Estado (asesinatos, torturas, desapariciones, violaciones), de la mano con organizaciones de derechos humanos y otros colectivos sociales, han luchado durante muchos años en estos países en busca de verdad, justicia y reparación. Estxs han trabajado con el fin de esclarecer los hechos, establecer responsabilidades y sanciones y, sobre todo, reparar el daño causado tanto en el ámbito económico y social como en el plano simbólico y moral.

Por otro lado, la historia oficial ha sido fuertemente cuestionada en su carácter colonial y patriarcal por movimientos indígenas, afroamericanos, antirracistas y feministas, tal como señalan Albeley Rodríguez e Ybelice Briceño en su texto sobre memoria y activismos en el Ecuador. Estos cuestionamientos tienen resonancias que se expanden hacia los espacios de producción de conocimiento formales e informales en toda la región.

La crítica a la memoria construida desde el poder ha puesto el foco en los dispositivos creados para preservar la narrativa oficial en el espacio público: los nombres de las calles y plazas y los monumentos levantados en torno a figuras memorializables según las narrativas oficiales. Estatuas y monumentos de colonizadores, representantes de la corona, del clero o de «héroes» de independencia, han sido objeto de ataques por parte de dichos movimientos a través de distinto tipo de acciones.

Lo que está detrás de estos actos, calificados como vandálicos por los sectores de poder, es el señalamiento de la violencia colonial y patriarcal que atraviesa al Estado nación desde su fundación. La potencia de estas acciones varía en función de la radicalidad de las prácticas, los contextos en los que se inscriben y las reacciones que generan en la sociedad. Sin embargo, tienen en común que apuntan a nombrar una herida que no se ha cerrado en la medida en que no ha sido reconocida.

## **Irrupciones: prácticas artísticas y movimientos sociales de/para el sur**

El papel de los lenguajes artísticos en la construcción de memorias colectivas, aquí en nuestra América Latina, guarda relación esencial con lo compartido: un suelo de dolores y disputas, de memorias ancestrales que emergen aun cuando sistemáticamente se las haya buscado silenciar; pero también, dichos lenguajes artísticos irrumpen en respuesta a algo específico, acontecido en alguna de las naciones de por aquí.

Así, la presencia de lo artístico como lenguaje ha oscilado entre esas múltiples capas de la memoria presentes en este sur. Los pasados coloniales del territorio, cuyas células aún laten, pero también, las insurgencias cotidianas que los batallan. Sus pasados dictatoriales, sus presentes neoliberales, sus pasados y presentes patriarcales, sus presentes y futuros feministas.

Si ensayáramos bosquejar un mapa de las trayectorias de este devenir, observaríamos que está atravesado por diversas formas artísticas que, sin embargo, reúnen coincidencias, las cuales se nuclean alrededor de la intención de poner un freno a la violencia. Repudiar las dictaduras, exigir la aparición de las y los desaparecidos, visibilizar la violencia política, exhibir el racismo en su epidermis polifónica, doméstica; evidenciar esos gajos de colonialidad, «NO +», «NUNCA MÁS», «NI UNA MENOS», son solo algunos de los lemas que con tesón se han propuesto a largo del tiempo y que están presentes en las distintas intervenciones que componen esta publicación.

Por su parte, desde el plano artístico, ese mapeo arrojaría que el manifiesto ha resultado una noción convocante porque «manifiesta» un cambio, propone un viraje fundacional, como lo indica el manifiesto del Inventario Iconoclasta de la Insurrección Chilena, y como lo han anunciado formas del activismo que bajo dictaduras idearon modos de rebelión que no solo impactaban en el plano político, sino también en el artístico, desandando cánones, como el de la autoría o el de la obra, para, en cambio, pensar en formas colaborativas, callejeras, indisciplinadas.

Los relatos que aquí se agrupan comparten el insistir en la insistencia, el exteriorizar en qué medida las manifestaciones artísticas pueden tener la fuerza de un proyectil. Estos relatos comparten, a su vez, la opción de la coralidad, la opción del ser en manada.

Las experiencias y registros de esta publicación aspiran a lo que podríamos llamar revoluciones moleculares, instalan gestos que aun en su *performatividad* evanescente tienen la potencia del desenmascaramiento.

En su contribución a esta publicación, Ileana Diéguez recupera el llamado que hizo hace más de dos décadas Nelly Richard (2006) al plantear la necesidad de conjugar «la especificidad crítica de lo estético» y la «dinámica movilizadora de la intervención artístico-cultural».

Podría decirse también que estos modos logran interpelar ciertos pensares académicos que asumen formas autorreferenciales y herméticas para, en cambio, proponer lo que Amador Fernández Savater (2020) llama la vitalidad de pensamientos críticos: que tengan la vista en los oídos, que atiendan a las emergencias.

En su presentación, Ana Longoni observa cómo resulta central que los activismos y las prácticas artísticas se entrecrucen (como lo hicieron en el Encuentro de la Cátedra de Pensamiento Situado) invitando a la indisciplina, alejándose de lo netamente académico, trabajando en la dirección del acontecimiento: movilizar, conmover, sacudir, tal como ocurrió en el encuentro, cuando Nadia Prado leyó sus poemas.

Finalmente, otro punto en común que observamos en las propuestas que estamos presentando es que hablan de lo que nos está pasando, reaccionan ante eso, lo visibilizan. Estas prácticas surgen siempre de un hacer situado que proviene de un pensar que también lo es. Por eso, Longoni inscribe el escenario del encuentro llevado a cabo en Chile, el cual se enmarcó en el proceso en que se estaba pariendo una nueva constitución.<sup>1</sup>

Podríamos afirmar que esta publicación es en sí misma un «archivo vivo», como eligieron llamarlo lxs miembrxs del Inventario Iconoclasta, que releva ejercicios de pensamiento que ensayan

---

<sup>1</sup> Al momento de realizar este encuentro, la Convención Constituyente elegida democráticamente para redactar una nueva Constitución para la República de Chile estaba terminando de redactar su propuesta, la cual sería sometida a consulta popular el 4 de septiembre del 2022. En esa consulta el texto fue rechazado, por lo que se pasó a un nuevo proceso de redacción constitucional, esta vez a través de procedimientos poco participativos y con protagonismo de sectores conservadores y de derecha.

insistentemente horadar esas monumentalidades: coloniales, capitalísticas, patriarcales, ejercicios que hacen comunidad y ratifican la advertencia de lxs integrantes de la descolonizadora: «No hay vacío en nuestra tierra».

## Escultura imaginaria

Una de las últimas intervenciones en el ahora vacío monumento al general Baquedano, ubicado en la plaza de la Dignidad, de Santiago de Chile, es una intervención gráfica que señala: «ESCULTURA IMAGINARIA». Ella apareció las dos primeras semanas de octubre de 2022, a tres años del 18 de octubre de 2019, a tres meses del Encuentro de la Cátedra de Pensamiento Situado y en el contexto posterior al plebiscito constituyente, marcado por el debilitamiento de las articulaciones sociales y una suerte de sensación de fragilidad y pesimismo, lo que contrasta con la emergencia de discursos que proclaman la clausura del impulso destituyente de la revuelta.

Queremos detenernos en la fuerza reflexiva que alberga esta imagen, que convoca, a su vez, las múltiples intervenciones anónimas que se han producido desde el año 2019 sobre este hito monumental, y que movilizaron el intercambio crítico de la asamblea en torno a la cual se levanta esta publicación. Ella plantea, a través del oxímoron, una lectura crítica de nuestra realidad y, al mismo tiempo, una posibilidad. Por una parte, la palabra «imaginaria» pareciera, justamente, tensionar aquella materialidad «marmórea» de los monumentos como metáfora de un modo hegemónico de comprender las prácticas de memoria. Por otra parte, la intervención gráfica señala «el vacío» como condición no solo del monumento, sino de un tiempo aún no articulado, desde el cual se abre la interpelación a la imaginación, como potencia deseante que emerge desde la inestabilidad de los materiales visuales y *performáticos* con los que se realizan las intervenciones: su cualidad móvil, escurridiza y lábil.

Elizabeth Collingwood-Selby (2020), en su texto «El filo fotográfico de la historia», distingue lo memorable del pasado (de orden inscribible) de aquello inmemorial, que interrumpe el orden representacional de los acontecimientos y del discurso historicista, y que se haría presente, siguiendo los postulados benjaminianos, en el momento de la remembranza. Desde esta perspectiva, lo memorable es aquello representable, inscribible, modulable; en cambio, lo inmemorial estaría signado por la impronta de la pérdida. Es aquel resto — que desborda la representación — lo que constituye la materia de lo inmemorable e inolvidable. Así, una lectura crítica sobre las perspectivas desde las que han sido representadas las memorias permitiría sustraerlas de su inscripción en un relato historicista, clausurante, que se hace cómplice de los discursos normalizadores, acríticos y marmolizantes del pasado reciente, que tienden a la conservación del *continuum* de la historia — de los vencedores — y su legitimación.

Lo anterior reafirma, por lo tanto, la necesidad de apertura y desplazamiento de los imaginarios de/para las memorias para hacer de ellas «un espacio dúctil y plástico, capaz de transformarse, capaz de alojar la ausencia, capaz de interrogar lo no dicho, y seguir interrogándolo en el tiempo» (Genovese 2010). En tal dirección, sostenemos la necesidad de leer las prácticas de desmonumentalización desde la necesidad de dar cuenta críticamente de la fetichización de las memorias, de las imágenes, de la mirada, y de nuestra experiencia sensible, en un mundo en que las lógicas del mercado y el consumo parecieran cooptar cualquier gesto crítico.

El conjunto de las manifestaciones artístico-activistas que movilizan nuestra reflexión muestran un impulso que resiste su inscripción en los relatos históricos y memorialistas hegemónicos, lo que se expresa en la precariedad e inestabilidad de estas intervenciones y en una práctica política que asume la fragilidad y limitaciones de sus potencias desestabilizadoras en el contexto actual. Esto dialoga con lo que Collingwood-Selby comprende como materiales provisorios de/

para «lo inmemorial»: aquellos que permiten una inscripción cuyos efectos no pueden ser administrados. En este sentido, estas prácticas no aluden, necesariamente, a un gran relato emancipador, sino que más bien apelan al despunte crítico que puede albergar el vacío, como modo de interpelación a los relatos cohesivos-cosméticos y restitutivos del pasado. Ellas se sustraen de las narrativas dominantes, a través de la inflexión que provoca la experiencia estallada del acontecimiento de la revuelta.

En diálogo con lo anterior, Lucía Nacht plantea en sus reflexiones a propósito de su proyecto *Monumentos en acción*: «Los anti-monumentos nos confrontan con una historia no lineal, no cronológica, agrietada, bifurcada, espiralada, donde los sucesos históricos no están separados y lejos del presente, sino que muchas veces parecerían tocarlo». Por su parte, Estefanía Santiago problematiza el material audiovisual que elaboró (junto con José Miguel Neira) como parte de la convocatoria a la Asamblea de la Red de Políticas y Estéticas de la Memoria, reflexionando sobre las posibilidades críticas de la figura del vacío. Así señalan: «Vemos un vacío en disputa, o un puente posible para reescribir la historia». En un reciente texto, Francisca Márquez señala, respecto de los escombros comprendidos como materialidad que constela las tensiones de la revuelta en Chile:

En su obstinación iterativa sobre la cultura y la naturaleza, la memoria y el olvido, el escombro molesta e incomoda (Prats, 1997) porque introduce el desorden y la desorganización como principio de posibilidad (Balandier, 2003). Más aun, la disputa y confrontación que los escombros generan provienen justamente del caos que ellos auguran en esta génesis inacabada e imprevisible de todo proceso de destrucción y reconstrucción en la ciudad contemporánea. (Márquez 2020, 2)

Siguiendo esta lectura, es posible leer el monumento vacío en su carácter de ruina, como una astilla del tiempo suspendido de la revuelta

cuya potencia estaría en el cuestionamiento de los discursos monumentales épico-restitutivos que obstaculizan la emergencia de otras posibilidades para imaginar la vida.

## Otras posibilidades de/para la memoria

Considerando las inflexiones y posibilidades que se despliegan a través de la lectura crítica de la imágenes e imaginarios de las memorias y la revuelta, proponemos seguir observando el vacío del monumento a Baquedano como una temporalidad incompleta (Richard 2019), a contrapelo de los discursos de clausura que, desde el plebiscito de salida en Chile, insisten en el cierre —y superación— de las fisuras abiertas por las manifestaciones de octubre, en pos de la «normalización» social.

Para resistir ese intento de clausura, creemos que es necesario volver a mirar lo que se pensó al fragor de los acontecimientos, con la hoguera encendida de los procesos sociales: remover las cenizas para recordar que el deseo destituyente sigue latiendo ahí, con la posibilidad de volver a arder. Parafraseando a Suely Rolnik (2019), sostener el malestar sería insistir en el saber del cuerpo que recuerda aquel impulso destituyente de la revuelta, atrayendo las potencias de nuestro «archivo vital» (Richard 2020).

Insistir en el vacío, en esa temporalidad inconclusa, es dejar abierta la posibilidad de que emerjan otros imaginarios y prácticas por venir.

María José Melendo, Tania Medalla, Ybelice Briceño y José Miguel Neira

## Referencias

- Collingwood-Selby, Elizabeth. *El filo fotográfico de la historia. Walter Benjamin y el olvido de lo inolvidable*. Santiago de Chile: Metales Pesados, 2009.
- Fernández Savater, Amador. «El pensamiento crítico». *Filosofía Pirata*. 2020, [www.filosofiapirata.net](http://www.filosofiapirata.net)
- Fonseca, Melody, Georgina Hernández y Tito Mitjans (Coords). *Memoria y feminismos: cuerpos, sentipensares y resistencias*. Buenos Aires: CLACSO, 2022.
- Genovese, Alicia. «Entre la ira y el arte del olvido: testimonio e imagen poética». En *Recordar para pensar, memoria para la democracia: la elaboración del pasado reciente en el Cono Sur de América Latina*. Edición de Tania Medalla, Alondra Peirano, Olga Ruiz y Regine Walch. Santiago de Chile: Fundación Heinrich Böll, 2010.
- Guattari, Félix y Suely Rolnik. *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2006.
- Jelin, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2002.
- . *La lucha por el pasado. Cómo construimos la memoria social*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2017.
- Márquez, Francisca. «Por una antropología de los escombros. El estallido social en Plaza Dignidad, Santiago de Chile». *Revista 180*, 45 (2020). <http://www.revista180.udp.cl/index.php/revista180/article/view/717>.
- Richard, Nelly. «El régimen crítico-estético del arte en el contexto de la diversidad cultural y sus políticas de identidad». En *Real/virtual en la estética y la teoría de las artes*. Barcelona: Paidós, 2006.
- Rolnik, Suely. *Esferas de la insurrección. Apuntes para descolonizar el inconsciente*. Buenos Aires: Tinta y Limón, 2019.
- Richard, Nelly. *¡Chile despertó! Las complejidades de un devenir interrumpido por la pandemia*. Conferencia en el Museo Reina Sofía, Madrid, 21 de septiembre de 2020.
- . *El arte en tiempos de emergencia*. Conferencia en el Museo Reina Sofía, Madrid, 28 de septiembre de 2020.